

---

# Madrugada

Pere Gimferrer

Traducción de Justo Navarro

Morir entre tus brazos, amor, es cuanto quiero,  
y uva especiada y dulce la vida me sería:  
el peso del vivir es poco llevadero;  
y lo que viviremos, todo, el amor lo alía  
y lo estrella: escarlata furor contra la puerta  
del sueño, de marfil. Y tanta muerte pura  
como tus brazos, como las palabras que digo  
impuras, si en el lecho del amor me despierta,  
como un tajo, el placer, y es la muerte futura.  
Y la muerte presente, esta muerte contigo  
en este azul de noche endemoniada y clara,  
oh Rosa, tú, mi Rosa, más rosa todavía  
porque, de tantas rosas, coges la luz que dura  
más allá de la muerte que, fundiéndose, es dura,  
más allá de lo oscuro que, a tientas, se reía  
al unirse los cuerpos en silencio de río,  
cuando la paz hallamos, la muerte que nos para,  
donde seremos dos, estatuas que algún día  
el amor conocieron, y que la muerte enlaza:  
nunca más separados ni distintos: oh caza  
tan suprema del ser, ni mascarón ni estraça:  
tú, evangelio de luz, donde mi vida expío.